

Claroscuro 17 (2018)

Revista del Centro de Estudios sobre Diversidad Cultural

Facultad de Humanidades y Artes

Universidad Nacional de Rosario

Rosario – Argentina

E-mail: claroscuro.cedcu@gmail.com

Título: CALMELS, Daniel (2014) *El cuerpo en la escritura*.

Autor(es): Nicolás Petroselli.

Fuente: *Claroscuro*, Año 17, Vol. 17 (Diciembre 2018), pp. 1-4.

Publicado por: [Portal de publicaciones científicas y técnicas \(PPCT\)](#) - [Centro Argentino de Información Científica y Tecnológica \(CAYCIT\)](#) - [Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas \(CONICET\)](#)



Claroscuro cuenta con una licencia

Creative Commons de Atribución

No Comercial Compartir igual

ISSN 2314-0542 (en línea)

Más info:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/deed.es>

Los autores retienen sus derechos de usar su trabajo para propósitos educacionales, públicos o privados.

CALMELS, Daniel (2014) *El cuerpo en la escritura*. Buenos Aires: Biblos, 122 pp. ISBN: 978-987-691-280-8

*Nicolás Petroselli**

En el prólogo a *El cuerpo en la escritura*, Zulema Rosenbaum escribe que los psicomotricistas y psicopedagogos en las últimas décadas dejaron entrar paulatinamente en sus disciplinas la subjetividad y guiaron sus trabajos hacia lo intersubjetivo. El trabajo de Calmels no se sale de esta línea de renovación y apunta que “la carga de subjetividades que compromete y configura la palabra escrita hace de este acto un fenómeno revelador en la vida del niño” (Rosenbaum 2014:13).

Aunque en buena medida recopilatorio, en este libro vemos que el aprendizaje y el entendimiento de la escritura no pueden ser abordados de forma profunda sin la inclusión del cuerpo del niño, que se desarrolla y cambia a la par que el sujeto aprende a leer y escribir.

Esta tercera edición de *El cuerpo en la escritura*, es una versión aumentada de la primera edición de 1998, para el ciclo *El cuerpo propio*, dirigido por el mismo Calmels. Este ciclo inicia en 2013 y se ocupa de la divulgación de trabajos sobre psicomotricidad y estudios sobre el desarrollo de los primeros años de vida de los niños y niñas.

En la introducción, Calmels describe los puntos focales de su estudio: el aprendizaje del trazo gráfico, la letra escrita como representación de la ley y la sumisión del cuerpo a la letra y la carga subjetiva atestiguada en el cuaderno escolar. Todo atravesado por el objetivo del libro, este es, desarrollar reflexiones que articulen el cuerpo infantil con el fenómeno de escritura.

* Profesor en Letras por la Universidad Nacional de Rosario, Argentina. E-mail: nicopetroselli@gmail.com

Intentaremos un breve resumen de lo desarrollado en cada parte, teniendo en mente los puntos focales presentados por el autor.

En la primera parte, Calmels se explaya sobre los aprendizajes fundamentales que llevarán al niño a conocimientos más complejos, en paralelo al desarrollo del cuerpo en los primeros años de vida, infancia y pre-adolescencia. Siguiendo esta línea, afirma que “en los primeros cinco años de vida se construyen las bases del cuerpo y de sus manifestaciones” (Calmels 2014: 17).

Calmels entiende que la escritura une irremisiblemente a la palabra con el cuerpo. La existencia del cuerpo se da en sus manifestaciones: sea la voz, el rostro, el contacto y el movimiento, así como la actitud corporal y los gestos expresivos. Pero el gesto como manifestación debe ser sometido a la ley de la escritura como lo hace el cuerpo al aprender a marchar y la voz al aprender a hablar y producir palabras. De ahí la afirmación central de este primer apartado: el cuerpo es una construcción.

Haciendo uso de representaciones iconográficas tomadas de revistas semanales, publicidades de época, incluso runas de pueblos andinos, así como de citas de autores tan variados como Heráclito, Roland Barthes, Jorge Luis Borges y el cineasta Peter Greenaway, entre otros, el autor se detiene y desarrolla cada concepto y objeto necesarios para su teoría: la relación entre la mano y el ojo, el equilibrio del cuerpo y la importancia de la postura a la hora de escribir (y no se desvía aquí hacia una discusión sobre lo comúnmente denominado ‘buena postura’, sino que se refiere al punto de apoyo del brazo en la mesa y cómo deslizarse en la hoja con el lápiz), la diferencia entre imagen gráfica y letra escrita, la mancha y la línea, e incluso una breve historia del estilo.

Cierra esta primera parte explayándose sobre las marcas que dan inicio al terreno fronterizo que lleva a la adolescencia: la huella digital y la firma.

En cuanto a la segunda parte de este libro, allí el autor desarrolla en paralelo dos ideas en su profundidad relacionadas: por un lado, la palabra fijada a través de la escritura y la libertad que propone la lectura, al ser

innumerables las interpretaciones de todo lo escrito, retomando lo propuesto por Roland Barthes sobre la palabra primigenia y la desmitificación (la muerte) de la figura de autor; y por otro lado, el castigo (específicamente en las escuelas) como método de enseñanza y corrección y si es válido afirmar que “la letra con sangre entra”.

En ambos casos, se trabaja métodos de fijación material como forma de comunicación o aprendizaje/enseñanza: el castigo deja marcas en el cuerpo como el lápiz deja marcas en la hoja.

Sólo restan las últimas dos partes. La tercera inicia con un listado y breve explicación de los conceptos trabajados en la primera mitad del libro, para luego centrarse en la evolución del agarre del lápiz por parte de quien aprende a escribir y cómo este aprendizaje se ve afectado por el desarrollo del cuerpo. Sobre esto último, dice Calmels que “para escribir manualmente se requiere la combinación de pequeños movimientos de los dedos y la mano” (Calmels 2014: 67), y esto aplica también a las posturas que toman el brazo y el antebrazo para que el lápiz se deslice sobre la hoja. El niño debe dominar diferentes movimientos para lograr una eficacia en el trazo gráfico, puesto que la letra escrita goza de lo que el autor refiere como “libertad condicionada”, es decir que a diferencia del trazo gráfico, cualquier desviación en la escritura puede terminar siendo ilegible.

La cuarta y última parte está íntegramente dedicada a listar términos utilizados para describir el libro como objeto. Encontramos que algunos se relacionan con el cuerpo humano, otros con el ámbito educativo y la práctica pedagógica. El autor intenta mostrar así algunas relaciones conceptuales más bien curiosas. Vemos, por ejemplo, que ‘castigar’ proviene de un término latino que significa “dejar casto, dejar limpio”, o que ‘infante’ es un “niño pequeño, incapaz de hablar”; que ‘disciplina’ es “enseñanza, aprendizaje”, pero también “sumisión a las reglas”, y ‘estudio’, “aplicación, celo, ardor”, llevando la contraria a quienes argumentan que en el aprender sólo se utiliza la razón, sin dejar inmiscuir la pasión.

Para cerrar, *El cuerpo en la escritura* sabe articular el crecimiento del niño/a, el desarrollo de su cuerpo y la progresiva prehensión del

lenguaje en sus formas escrita y oral. También sabe dirigirse a un público aficionado, y amalgama conceptos para iniciados en la psicopedagogía o la lingüística, trabajando la escritura como medio de expresión, concepto amplio que abarca tanto la letra como el dibujo, el garabato, los gestos, las actitudes, las lecturas, incluso los castigos todo tipo de marcas que exteriorizan el pensamiento y dejan huella a través de su paso por el cuerpo.

Bibliografía

CALMELS, Daniel (2014) *El cuerpo en la escritura*. Buenos Aires: Biblos.

ROSEMBAUM, Zulema (2014) “Prólogo”, en: CALMELS, Daniel *El cuerpo en la escritura*. Buenos Aires: Biblos, pp. 9-11.